

Sesión necrológica

en memoria del Excmo. Sr. Dr.

D. Joaquín Colomer Sala

celebrada el 23 de junio de 2011

*Benjamín Narbona Arnau**

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;
SRS. ACADÉMICOS;
SEÑORAS Y SEÑORES;
QUERIDOS AMIGOS:

Voy a ser breve... para poder llegar al final

Empezaré diciendo que he gozado de la compañía de Chimo por más de medio siglo. Ya, en su Discurso de recepción en esta Academia, en abril de 1975 decía... “Agradecido al Ilmo. Sr. Benjamín Narbona, el amigo constante desde la edad estudiantil... y que obligado moralmente ha respondido con el esfuerzo, de su contestación a mi discurso”... y más, cuando tras unos años con su tío Tomás Sala en Cádiz, volvió a Valencia y reanudamos tertulias matutinas en el Bar Baleares y luego en el Ateneo Mercantil.

No es fácil hablar del Profesor Colomer, me limitaré a hechos, que puedan explicar aspectos de su vida y trabajo, sin enumeraciones exhaustivas de Curriculum, y menos, ceñirme a una necrológica de recuerdos, solo puedo ofrecer datos y algún comentario, sin adelantar ideas o conclusiones que, cada uno de ustedes puede hacer.

Como dijo Heráclito de Éfeso, “El Oscuro”, hace solo unos 2.500 años, “*todo en la vida es fluir y a mayor flujo mas vida*”.

Y con esta “recuperación” fluyó mas... para mi, para la familia... para la universidad, para la profesión médica: es la entrega a los demás, el “Mitdasein”, el cuidado, procura o “Für Sorge” como la llamaba Heidegger, el “ser para el otro”, imprescindible para la propia maduración, que tuvo en Joaquín un gran desarrollo.

Al avanzar en y desde esa línea, todo hombre puede prometer y consciente comprometerse. La elección del camino, su andar, ya le encierra en el trabajo diario, es ese darse a los otros, actitud permanente de nuestro amigo Joaquín.

Va a la profesión, que le ofrece un amplio campo y elige una vía en perfecta continuidad hacia el objetivo previsto, es una entrega practicada con tanta sencillez y naturalidad que no se percibe, es lluvia suave y tranquila que fertiliza día a día, que enriquece y no daña ni ofende... espontaneidad existencial y comunicación responsable.

En cierta manera, potencia lo subjetivo, lo que nace y crece, opuesto a lo objetivo que tiende al beneficio egoísta, abocando a despersonalizar, a no fluir. La información, los instrumentos, etc. son utilísimos en casos definidos, pero en otros nos alejan, lentamente de las posibilidades de nuestros sentidos, que precisamente son los que conectan mejor con el enfermo, en una medicina positiva.

Firme en ese mundo natural, siempre permeable, su tranquilidad y amable sencillez fueron garantía de humano compañerismo, todo ello secundando por la espontánea e inteligente bondad de Concha Revuelta... confirmando que junto a un gran hombre siempre hay una gran mujer.

Su actividad profesional por la vía pragmática, entendiendo que la palabra *pragma*, equivalente a “algo para”... ayuda a la ejecución de un objetivo, supone utilidad y eficacia, en tanto no es un fin “final”, sino “un medio hacia” algo más, que “prolonga” potencia la acción, es pura ética.

Pretendo recordar en estas pocas líneas a Joaquín Colomer, revivirle... porque fue Rector y nos ayudó a montar la docencia en el llamado Nuevo Hospital Provincial... y fue Conseller, colaborando a la primera Feria de la Salud, años 70', etc.

Y así, poder repetir las palabras de San Pablo: *“Lo que uno hace para sí mismo, muere con él, lo que hace para los demás, permanece”*.

La amistad sincera, es calidad total para el ser humano, como recordar es al fin y al cabo, volverle a pasar por el corazón.

Descanse en paz.